

PLAN EN PREVENCIÓN Y BIENESTAR ESCOLAR



Introducción

Este Plan comenzó a diseñarse en 2023, cuando aún no se habían publicado algunas guías para aplicar las leyes que intentaban frenar el acoso escolar, cada vez más frecuente. Estas leyes también buscaban proteger la integridad de los menores en todos los ámbitos.

La complejidad del tema llevó al equipo directivo de la Fundació Escolàpies a plantear una intervención más profunda. No bastaba con conocer los protocolos: era necesario reflexionar y abordar el problema desde su raíz.

En julio de 2024, un grupo de profesores de distintos colegios (grupo motor), con el apoyo del centro Atman, empezó a dar forma al programa. La ley exigía trabajar por el Bienestar Emocional, pero se amplió al Bienestar Escolar. Este bienestar solo es posible si hay seguridad. Con seguridad, las personas se atreven a explorar, a entrar en contacto; pueden escuchar y empatizar, se relajan y crecen sanamente. Sin seguridad, las personas centran su atención en defenderse: necesitan estar en alerta, se preparan para responder a las amenazas y no tienen la posibilidad de aprender y crecer.

El grupo motor adaptó esta idea a la pedagogía escolapia y definió dos objetivos clave: confianza y convivencia. También identificaron nuevos retos, como el uso saludable de los dispositivos móviles.

Desde septiembre, una comisión redactora asumió la tarea de escribir este documento.

Lo primero que se observó fue que en muchos colegios ya existían programas para prevenir y atender casos de acoso. Había que respetarlos y dar continuidad a lo que ya funcionaba.

También se valoró que los programas pedagógico-pastorales de Interioridad y Acompañamiento no sólo siguen siendo útiles, sino que ahora son más necesarios que nunca.

Se decidió que el enfoque del Plan debía ser la Prevención, entendida como parte de la misión educativa de San José de Calasanz y Madre Paula. Educar también es prevenir males sociales, culturales y religiosos causados por la ignorancia y la falta de valores cristianos. Y es dotar a las personas de herramientas para vivir de forma buena, santa y responsable.

Un marco abierto y dinámico

El contexto sociocultural actual está marcado por cambios rápidos, sobre todo tecnológicos. Estos cambios afectan la forma en que nos comunicamos y compartimos ideas.

Sabemos que estos cambios continuarán y que es difícil imaginar el mundo que vivirán nuestrxs alumnxs en el futuro. Por eso, un plan demasiado concreto puede quedar obsoleto pronto. Es mejor ofrecer un marco flexible que permita adaptarse a nuevas necesidades.

Aunque este Plan incluye programas, herramientas y propuestas para familias y personal, su objetivo principal es crear una cultura colaborativa, donde con poco esfuerzo de todos, se puedan generar recursos suficientes para cada uno.

Por eso proponemos un banco de recursos con dinámicas, lecturas y plataformas digitales para facilitar actividades que puedan ser aplicadas con menor esfuerzo en cada colegio.

Educar en todo momento

Los cambios que vivimos suponen una verdadera transformación cultural. No basta con hacer actividades aisladas. Igual que con la educación en Interioridad, hacer cosas ayuda, pero no es suficiente. El cambio real debe estar en otro nivel.

Lo esencial está en las personas y en el ambiente que se crea. Por eso es clave cuidar a todas las personas que trabajan en nuestros centros: profesorxs, personal de administración y servicios, monitorxs y catequistas.

Uniendo ilusión y esfuerzo queremos construir un entorno basado en los valores del Evangelio y de la tradición de las Escolapias: amor a los niñxs, alegría, sencillez, humildad, paciencia, búsqueda de la verdad, responsabilidad, profesionalidad, trabajo en equipo, justicia, libertad y trascendencia ¹.

Haciendo bien nuestra tarea, alcanzaremos el objetivo último de este plan: el Bienestar Escolar de toda la comunidad educativa.

¹ Identidad Escolapia. Visión-misión-valores y cultura organizativa (2013), pág. 21

Un Plan, varios programas y más cosas

¿Qué vas a encontrar en este Plan?

El cuerpo central lo componen cuatro programas:

- 1. Derechos del menor: Prevención e intervención en casos de abusos y acoso escolar.
- 2. Educar la tolerancia a la frustración.
- 3. El uso saludable de los dispositivos móviles.
- 4. La coeducación

A ellos se suman dos herramientas que favorecen una cultura participativa, fortalecen la prevención y ayudan a restaurar la confianza perdida:

- 1. Lxs alumnxs ayudantes y mediadorxs
- 2. Los grupos de apoyo emocional

Además, se incluyen dos anexos dedicados a sectores clave para el éxito del plan:

- 1. Formación de la familia
- 2. Atención a profesorxs y PAS

Y para consolidar la cultura colaborativa:

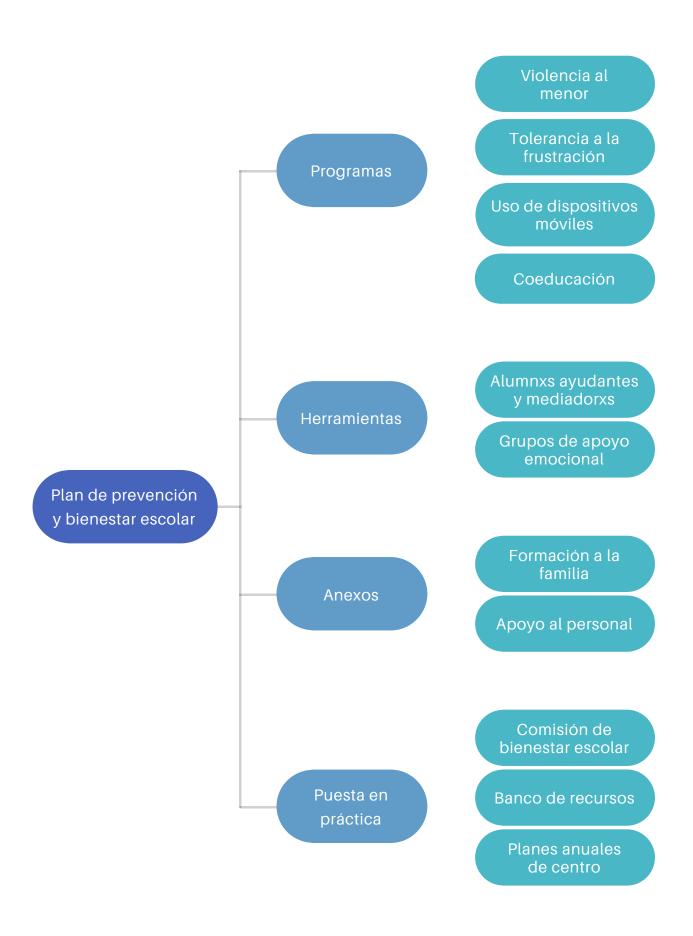
- La Comisión de Bienestar Escolar
- El banco de recursos

Los retos son oportunidades

No somos conscientes de las consecuencias de los actos y de las situaciones hasta que aparecen. No nos hemos dado cuenta de los cambios que la revolución digital ha introducido en la cultura y, por tanto, en la convivencia hasta que ha sido demasiado tarde. Ya que cualquier daño a un menor de edad es demasiado grave.

La situación no es sencilla, al contrario. Pero queremos que el reto de trabajar para la prevención de cualquier posible violencia en la escuela se convierta en una mejor respuesta educativa a la realidad sociocultural.

Es una responsabilidad humana, educativa y evangelizadora. Este plan es, en definitiva, una respuesta ética, pedagógica y pastoral a los retos que los cambios tecnológicos están introduciendo en nuestros entornos.



Los retos son oportunidades

No somos conscientes de las consecuencias de los actos y de las situaciones hasta que aparecen. No nos hemos dado cuenta de los cambios que la revolución digital ha introducido en la cultura y, por tanto, en la convivencia hasta que ha sido demasiado tarde. Ya que cualquier daño a un menor de edad es demasiado grave.

La situación no es sencilla, al contrario. Pero queremos que el reto de trabajar para la prevención de cualquier posible violencia en la escuela se convierta en una mejor respuesta educativa a la realidad sociocultural.

Es una responsabilidad humana, educativa y evangelizadora. Este plan es, en definitiva, una respuesta ética, pedagógica y pastoral a los retos que los cambios tecnológicos están introduciendo en nuestros entornos.

Toca a las comunidades educativas, alumnxs, educadorxs y familias, colaborar para que los deseos se hagan realidad.

Los desafios emergentes

La realidad sociocultural en la que vivimos, y a la que el sistema educativo debe dar respuesta, es extremadamente cambiante. Estamos inmersos en una **revolución digital** que, en apenas cuarenta años, ha transformado radicalmente nuestra vida personal y educativa.

Algunos hitos ilustrativos:

- 1984: se comercializan en España los primeros ordenadores personales.
- 1995: llega Internet.
- 2007: Apple lanza el primer iPhone.
- 2019: la UNESCO se refiere por primera vez a la Inteligencia Artificial.

Estos hitos, separados por poco más de una década cada uno, demuestran que el mundo que conoce un/a niñx en Educación Infantil habrá cambiado por completo cuando termine la Secundaria. Esta evolución no tiene marcha atrás, y debemos preparar a nuestrxs alumnxs para un **uso adecuado y crítico de las herramientas digitales:** aprovechar sus beneficios, conocer sus limitaciones y minimizar sus riesgos.

El ritmo de descubrimientos y aplicaciones supera la capacidad de la sociedad —y en especial de lxs menores— para tomar conciencia de sus efectos. Este Plan nace, en gran medida, como respuesta a esa realidad. Cada vez más, educadorxs, familias y autoridades alzan la voz para advertir y proponer medidas frente a los daños que este desarrollo tecnológico puede causar.

Algunos desafíos clave

- Uso temprano de dispositivos y redes sociales: afecta a la percepción, la sensibilidad emocional y la capacidad de relacionarse con familia, iguales y sociedad.
- **Realidad virtual idealizada:** fomenta la evasión de la vida real y la intolerancia a la frustración, lo que puede derivar en conductas agresivas o trastornos mentales.
- Abuso de pantallas en la infancia: reduce la capacidad de atención y el interés por lo presencial; aumenta los casos de TDAH, los conflictos familiares y la intolerancia a la frustración.
- Adicciones a redes sociales: un 40% de preadolescentes y adolescentes presenta adicción (más de 3 horas diarias), lo que afecta a hábitos de estudio, salud y autoestima.
- Hiperinformación en adultos: la manipulación algorítmica y las fake news polarizan la sociedad, dificultando la tolerancia, el diálogo y la convivencia.
- Aumento de la violencia y el acoso: el abuso de la comunicación digital reduce la empatía y el respeto, y facilita conductas abusivas, incluidas las de carácter sexual en edades tempranas.

PLAN EN PREVENCIÓN Y BIENESTAR ESCOLAR

Los desafios emergentes

La emergencia del acoso escolar, la violencia contra menores y la creciente fragilidad de la salud mental infantil y adolescente son síntomas de que algo no funciona. El sistema educativo afronta hoy un doble reto: **proteger la salud e integridad de lxs menores y prepararles para un mundo cada vez más tecnológico y digital.**

Objetivos generales

Educamos en el amor y para el amor. Toda persona necesita un clima que le permita amar y sentirse amada.²

En el contexto sociocultural que hemos descrito y fieles a nuestra misión educativa es nuestro propósito trabajar para que el Bienestar Escolar sea un signo de identidad de nuestros centros. Para que el Bienestar se dé, las personas y las comunidades tienen que sentirse seguras.

Un/a alumnx está segurxcuando:

- Muestra confianza en sí mismx.
- Adquiere habilidades sociales.
- Es resiliente ante las adversidades.
- Siente que pertenece a un grupo humano.

La comunidad debe acompañarle desde su singularidad y esforzarse en restaurar la confianza cuando la seguridad se rompe.

Este plan tiene como objetivos últimos

- Fomentar la confianza personal: en la propia dignidad, valor y capacidad para construir un mundo más justo y sostenible.
- Favorecer una convivencia saludable: basada en el respeto, el diálogo y el compromiso, donde todxs puedan crecer con seguridad y pertenencia.

Para lograrlo, apostamos por un **acompañamiento personal** a todxs, especialmente a las personas más vulnerables, y por un compromiso con la **restauración** del clima de confianza y seguridad cuando se pierda.

La confianza personal y comunitaria se fundamenta en la confianza en Dios, certeza de que nuestra vida está en unas manos poderosas que nos protegen y guían. Cuando la fe en el Dios Padre/Madre nos mueve, el corazón descansa y brota en él la bondad.

¡En esto creemos y esto queremos transmitir en nuestras comunidades educativas!

² Nuestro estilo educativo (2022), pág. 15